

Sociedad

Cultura

▶ VIENE DE PAG. 49

ría de su obra más popular: una exposición en el Museo Histórico donde se exhibirán 12 bocetos originales inéditos del mural, que serán complementados con 26 piezas de la colección del museo, elegidas por el curador Rolando Báez. Así, junto al boceto del Suicidio de Balmaceda se exhibirá el revólver real usado por el ex presidente, o ilustrando la escena del Golpe de Estado se exhibirán los lentes rotos de Salvador Allende. "Para mí es muy importante este material, porque es la semilla, las primeras ideas que plasmé. La gente va a poder ver el proceso creativo, que es fascinante, porque hice varias modificaciones, y contrastarlo con el resultado", cuenta. La muestra incluye el lanzamiento de un catálogo realizado en conjunto con la Corporación Cultural Metro de Santiago, que se suma a otra iniciativa de la empresa, de fines de 2015: cuando inauguró una escena inédita que había sido censurada del mural original y que retrata a los jóvenes Carmen Gloria Quintana y Rodrigo Rojas De Negri quemados vivos por una patrulla militar en 1986.

¿Cómo reaccionó Ud. a esa censura?
Lo encontré feo, pero no pude hacer mucho; detrás había un gran trabajo y como artista, creo que mi deber es pintar, porque si te vas a meter en todo ese tipo de problemas, dejas de pintar. Lo triste es que estábamos en democracia y había mucha gente del gobierno en el proyecto. Creo que se autocensuraron. Tenían miedo porque la figura de Pinochet aún era fuerte, todavía estaba de Comandante en Jefe y no querían "pisar callos", como se dice. Ahora yo no hice nada, ellos mismos decidieron que debía restituirse, por lo que significa este mural para todos.

En el mural Ud. grafica varios momentos violentos. ¿Cree que la historia de Chile está hecha en base a tragedias?

Los conflictos son claves para todo pueblo, y para narrarlos investigué muchísimo. Un año entero estuve recorriendo el país, hablando con historiadores, con gente protagonista, me lo tomé muy en serio, y el hecho de que esté exhibiéndose en el Museo Histórico le da cierta validez; no sólo es una creación artística libre. Siento que cada una de las escenas que elegí tiene un eco en el presente, como la matanza del Seguro Obrero, que habla sobre la rebelión de los estudiantes, o las muertes en las minas de carbón por gas grisú, sobre la explotación del hombre.

Para el Golpe de Estado Ud. ya estaba en Nueva York. ¿Cómo le afectó la noticia?

Recuerdo que arrendaba un taller en el Soho, que estaba lloviendo y que salí a comprar materiales cuando en el piso vi tirado un diario latino mojado con el titular "Allende se suicida". Así me enteré del golpe, un día después. Yo nunca milité en ningún partido porque siempre preferí mi libertad, pero presenté de inmediato que iba a haber mucha crueldad. En el plano artístico también me afectó, no de inmediato porque el cambio es un proceso, pero dejé la pintura romántica, surreal, y mi obra se volvió más dura y oscura. No se puede decir que esta etapa fue buena para mí ni para nadie, muchos amigos murieron, pero sí es cierto que el dolor enriquece: mi obra cobró otra profundidad y espesura que hasta hoy tra-



▶ Mario Toral en su taller de Las Condes, donde sueña levantar un museo. FOTO: ARCHIVO.

bajo. Picasso nunca quiso referirse a *Guernica*, y cuando lo hizo dijo que era una corrida de toros, cuando era claro que hablaba sobre la Guerra Civil. A veces el dolor está tan cerca que no tienes cómo asumirlo. **Antes de irse a Nueva York, Ud. trabajó mucho con Neruda e ilustró los *Veinte poemas de amor, trabajo que ahora se exhibe en Centro Cultural Las Condes.***

Lo de Neruda fue muy triste, porque por más que trataron de ocultarle lo del Golpe no pudieron, y eso precipitó su muerte. Esa exposición es ese pasado romántico que yo tuve: está la acuarela, el agua, el accidente. Y por otro lado está la exposición del mural que está centrado en temas más tristes que aún nos dividen como país. Son dos muestras que hablan de mi pasado, pero ahora estoy trabajando en nuevas pinturas que me acercan de nuevo a lo espiritual.

En mayo pasado, se descubrió que Toral estaba entre las personas estafadas por Alberto Chang a través de la empresa de inversiones Arcano. Perdió \$ 2 millones de dólares, dinero que había obtenido por la venta de su loft en Nueva York, la propiedad que aún lo unía a EEUU y que le serviría para financiar la construcción de la primera parte de su museo, a través de la Fundación Mario Toral, en los terrenos de su casa en Las Condes.

¿En qué estado está el proyecto luego de la estafa que sufrió?



Memoria visual de una Nación
Mario Toral
MHN/ Metro
de Santiago
\$10.000

La verdad es que no he querido pensar; hay abogados haciéndose cargo, pero para mí todo eso está perdido. El tipo es un estafador y seguro que se va a salir con la suya, la gente va a perder, y yo prefiero pintar. La fundación va a continuar porque todavía están mis terrenos que puedo vender. Son 6.000 metros cuadrados de parcela que se han valorizado mucho; puedo vender una parte en una suma fabulosa y aún queda el espacio suficiente para construir. Eso todavía sigue en pie, pero por ahora quiero dedicarme a mi pintura y terminar los proyectos inconclusos. No son pocos. En mayo próximo el artista tiene proyectada una exposición con pintura reciente en galería Artespacio, para lo que ya está trabajando en grandes formatos; a fines de 2017 tiene otra muestra sólo con obra gráfica en Casas de Lo Matta, y por si fuera poco, está a punto de empezar a escribir sus memorias.

Con o sin museo, Ud. no para de hacer proyectos. ¿La energía es la misma de siempre?
Es cierto que después de los 80 uno no puede hacer planes a largo plazo, entonces me siendo en la quemada. A veces cuando me levanto me preocupó por si voy a tener tiempo en el día de hacer tanta cosa. Me siento bien, tengo energía, pero no es la misma que tenía a los 30 evidentemente. Siempre vuelvo a esa promesa que me hice de joven: dedicarme solo a pintar. En eso estoy. ●

El jazz flamenco de Chano Domínguez llega a Chile

▶ El destacado pianista español nominado a un Grammy se presentará el 7, 8 y 9 de octubre en el Segundo Festival Chile Jazz.



▶▶ Chano Domínguez estará en Santiago, Concepción y La Serena. FOTO: CARLOS PERIGAS

Rodrigo González M.

En el año 1960, el puerto de Cádiz al sur de España estaba tan alejado de los centros culturales del primer mundo como lo podían estar el flamenco de Andalucía del jazz de la Costa Este estadounidense. En ese entorno, el hogar de los Domínguez Lozano vio nacer a Sebastián, que a pesar de crecer escuchando la guitarra de su padre y los cantos de su madre no terminó dedicándose al flamenco. O, al menos, no al que todos conocemos.

El pianista Chano Domínguez (1960) será la visita internacional más importante del Segundo Festival Chile Jazz, que se extenderá del 7 al 9 de octubre. "Llevo 30 años dando vueltas por el mundo, haciendo jazz, aunque siempre vuelvo a las alegrías y las bulerías del flamenco. Y eso se debe también a la influencia de mi padre, un gran aficionado a nuestra música, y a mi madre, una señora que no paraba de cantar durante el día. Esa es mi marca, mi estilo", cuenta Chano Domínguez al teléfono desde EEUU.

Radicado en Nueva York, Domínguez fue nominado en el 2013 a un Grammy por su álbum *Flamenco sketches* (2012), un homenaje a Miles Davis a partir del tema que era el último track del clásico *Kind of blue* (1959).

Tal como lo hacía en *Flamenco sketches*, el pianista gaditano se hará acompañar en sus conciertos en Chile por bajo y batería, concretamente por el argentino Horacio Fumero y por el español Xavier

Xirgú respectivamente.

"Horacio Fumero fue músico de Tete Montoliú, el más grande pianista de jazz de España, y David Xirgú es un baterista exquisito, el más musical de los que he conocido. Probablemente haremos varios temas de *Flamenco sketches*", dice, adelantando algo de los conciertos del viernes 7 en Sala Andes de Concepción, sábado 8 en el Teatro Oriente de Santiago y domingo 9 en el Teatro Centenario de La Serena.

Sobre la influencia de Miles Davis, Domínguez explica: "Lo que más me alucina de Miles Davis es el nivel de creatividad que siempre exhibió. Sobre todo con el quinteto que formó en 1964 acompañado de Herbie Hancock en piano, Ron Carter en bajo, Wayne Shorter en saxo y Tony Williams en batería. Era sabido que no ensayaban. Todo lo que tocaban era como les salía. De una humilde manera yo también trato de evocar ese nivel de creatividad de Miles Davis, pero dentro de un marco determinado que suele ser el flamenco".

Hombre de naturaleza cosmopolita, el pianista se hizo conocido por el documental *Calle 54*, de Fernando Trueba: "Soy el único español que aparece en la película (junto a jazzistas latinos como Paquito D'Rivera o Tito Puente). A todos nos abrió muchas puertas. El mismo Fernando Trueba luego me produjo el disco *Chano y Josele* (2014), donde estamos Niño Josele (guitarrista de la corriente llamada Nuevo Flamenco) y yo". ●